



# EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE	PRECIOS DE SUSCRIPCION			NÚMEROS ATRASADOS
	MADRID Y PROVINCIAS	EXTRANJERO	ULTRAMAR	
En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, plaza de San Javier, 6, y calle del Rollo, 9 —Madrid.	Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 peso.	Del año corriente, cual- quiera que sea su fecha. 25 cént.
	Un año..... 3 »	Un año..... 15 »	Un año..... 3 »	De años anteriores ..... 50 »

AÑO XXVI

Madrid. — Lunes 10 de Abril de 1899

NÚM. 1.363

## Plaza de Toros de Madrid

**2.<sup>a</sup> corrida de abono verificada ayer  
9 de Abril de 1899**

Al perder España sus colonias no quedó un sólo ciudadano que se excusara de pedir á voz en grito la regeneración de cuantos organismos políticos y sociales constituyen la Península Ibérica.

Y la regeneración ha comenzado ya... por las corridas de toros.

No reformando el modo de ser de estas, ni suprimiendo ninguna de las suertes que de antiguo constituyen su programa, ni menos aún presentando



do los ganaderos reses bravas en vez de los mansos á que nos tienen acostumbrados.

La regeneración se ha obrado en el público, que antes apenas si ocupaba la mitad de la plaza en las corridas ordinarias, y ahora, anunciándose toros de Adalid, llena todas las localidades del circo tau-rino.

Bien merece por ello la empresa de esta plaza un diploma de honor, pues que ha conseguido con sus carteles llenos de monigotes y jaspeados con tintas varias regenerar el espectáculo y llenar del codicia-do oro sus antes exhaustas gabetas.

¡Oh, si la última Asamblea celebrada en Zaragoza la hubiera anunciado el infatigable Costa con carteles al cromo dibujados por Unceta y estampados en la casa Portabella, no serían los señores Balbontín y Charlo los que pudieran reclamar hoy la primacía en los beneficios de la regeneración!

Pero ya que la empresa de esta plaza ha conseguido lo más importante para ella, que es ver al público ansioso de adquirir en sus despachos todo el papel que pone á la venta, lógico es también esperar que regenere su conducta comprando ganado escogido, encomendando esta misión á personas entendidas y de estrecha conciencia, que ya que no otra cosa, no admitan toros en estado de canuto y menos aún sin armas con qué pelear.









DE LOS LIDIADORES

Pero nosotros hemos adquirido datos bastantes para asegurar que, tanto la corrida del duque de Veragua como la de la señora marquesa viuda del Saltillo, se han comprado por la empresa á todo precio, y por tanto limpias en su conjunto.

Por tanto, relevamos á la empresa de la inculpación que le hicimos creyendo que la adquisición de ambas corridas había sido amañada.

Ya lo sabe el público, los seis mansos del duque de Veragua, costaron á la empresa de Madrid, antes de salir del cerrado, *once mil pesetas*, y además los gastos de cabestrage.

Por la de la marquesa del Saltillo se han abonado diez mil pesetas que, con los gastos de encerradero, flete de ferrocarril, viajes y gastos del conoedor, ha costado más de *doce mil pesetas*.

Cuarenta y ocho mil reales una corrida vendida el año pasado, que en el reconocimiento resultó que dos de los toros lidiados no tenían los cinco años reglamentarios, lo cual quiere decir que al adquirir la empresa esa corrida para ser lidiada en la corte, se le vendieron dos toros con tres años y el resto con cuatro.

Y esa señora impone diez mil pesetas de indemnización si la empresa corriera en esta plaza treinta días antes ó treinta días después de lidiados sus toros una corrida de Ibarra.

Es verdad, razón tiene para que medie ese tiempo entre la lidia de sus toros y los de Ibarra, hermanos gemelos de los de Murube, para que la afición tenga tiempo de olvidar el tamaño de las reses que envía á Madrid la señora marquesa.

En vista de esto, hagamos justicia á D. Bartolomé Muñoz, que al no traer á Madrid reses del Saltillo, motivos bastantes debía tener.

Hecha esta aclaración respecto de nuestra apreciación anterior, vamos á concretarnos á la corrida de Adalid lidiada ayer.

Como el ganadero no envió representante alguno, la empresa repartió el ganado en la forma que le pareció más conveniente, sin acudir al sorteo, que nadie reclamó, y sin que tampoco pusieran reparo en ello los apoderados de los diestros.

Los veterinarios fueron los que se opusieron á admitir un toro que se resentía de las manos y por eso la sustitución con un toro de Veragua, que se lidió en primer lugar.

Y llamamos la atención de los aficionados y de la empresa misma por el lugar que dió al toro sustituto, que es el que le correspondía, para que en casos análogos se siga igual procedimiento; esto es, que no se lidien en último lugar los toros sustitutos, sino que se les coloque por el orden que corresponda á la antigüedad de sus divisas.

Pues bien, dicho esto, que conviene quede sentado, hay que confesar paladinamente que el señor Adalid debió quedarse en Sevilla con sus toros hasta que llegara la época del destete, porque para chivos basta y sobra con los que se lidiaron el lunes de la señora marquesa.

Al salir el primero de Adalid hubo un escándalo mayúsculo; naranjas, botellas, almohadillas, de todo esto quedó sembrado el ruedo, y el presidente pidió consulta con el Guerra.

Este declaró la verdad, que el toro era chico pero que no tenía defecto alguno, y la autoridad resolvió que continuara su lidia.

Y aunque el público se oponía cada vez con más ardor á que continuara la lidia, se picó, se banderilleó y se mató.

De los cinco que se lidiaron de esta procedencia de Adalid, este que ocasionó el escándalo y el que le siguió en turno, fueron los más bravos y este último el de más poder.

Pero toda la corrida fué tan chica, que algunos toros no habrán llegado á pesar veintiuna arrobas.

Si la empresa no tiene adquiridos compromisos con esos ganaderos que tan bien la vienen sirviendo en sus pedidos, el mejor castigo que debe imponerles es no comprarles más corridas en el presente año.

Que el hambre que padezcan les hará estrechar la conciencia, y pues que estamos en época de regeneración, regeneremos las costumbres estableciendo un código en que se castigue con penas aflictivas al que se le pruebe que dió gato por liebre.

Sr. Gobernador: Supongo á V. E. enterado de lo ocurrido ayer en la plaza de toros al presentarse en el ruedo el primer toro de Adalid.

El suceso no fué más que un chispazo, pero aviso que debe tener en cuenta V. E. para que acuda pronto á remediar con sus disposiciones los abusos que se vienen cometiendo con el público.

En su poder existe un proyecto de reglamento que puede evitar que lo codicia particular cause conflictos de importancia.

Examine ese proyecto, corrija lo que merezca corrección, pero póngalo pronto en práctica, porque de otra manera las responsabilidades que le hagan contraer á V. E. quien sabe á dónde pueden llegar.

**Guerrita.**—No fué ayer el matador que vimos torear en las dos corridas anteriores.

Fué su primer toro un podenco, que sin ocasionar una caída, á la sexta vara fué preciso ordenarle banderillas, en cuya suerte estuvo quedado.

Y en la muerte, aunque no podía con el rabo, atendió bien al trapo que el matador le tendió en forma de barredera.

No estuvo justificada esa forma de meterle el trapo, por cuanto el bicho humillaba bien, y menos aún el no pararle porque el toro no se comía el terreno.

Al herir quedó mejor, pues entrando bien y sin aceleración, metió una estocada que resultó ligeramente caída.

Y sacando el estoque con que había herido, descabelló al primer intento.

En el cuarto, que á pesar de ser el favorito de nuestro amigo Hache, resultó el más infeliz de la corrida, pidió auxilio á Juan en los primeros pases porque desarrolló en la muerte las facultades que debió demostrar en el primer tercio.

El público amonestó por su intervención al hermano del Califa, y entonces se las entendió sólo Guerrita con aquel mal heredero de la sangre de Núñez de Prado, pasándole con inteligencia, pero sin parar.

Señaló bien en los dos primeros pinchazos, y en la estocada no sólo se quedó corta, sino que tampoco muy alta.

Intentó el descabello tres veces, y por fin aseguró á la cuarta.

En la brega hizo algo, pero trabajó con menos deseo que de costumbre.

Puede ser que comprendiera que se rebajaba su categoría de matador toreando aquellos chivos.

**Lagartijillo.**—Sr. Antonio: hizo usted mal, pero muy mal en consultar con Guerrita qué debía usted hacer ante las protestas del público.

Si en la entrevista que tuvo el director de plaza con el presidente, el toro quedó declarado como útil para la lidia, su deber no era otro que brindar y acudir á la pelea, por cuanto que el único que puede rechazar un toro después de salir al redondel, es el presidente.

Pero en fin, este *lapsus* puede pasar en gracia á querer dar una satisfacción al público.

Enfrentado con el morucho, le pasó de muleta en corto, aunque parando poco, y en cuanto se le igualó le atizó un buen pinchazo.

Acometió de nuevo, y entrando y saliendo bien, metió una estocada que, aunque caída, se aplaudió.

Y así era de justicia hacerlo, porque el hombre acometió con valentía.

En el quinto toreó siempre al revés: este bicho, desde que salió al redondel, llevó siempre la cabeza por las nubes, y el matador no hizo más que torear por alto con una y otra mano.

Gracias á que remedió su equivocación entrando bien al volapié y agarrando una estocada que hizo rodar pronto al bruto.

En la brega, aceptable.

**Parrao.**—No podrá decir para defender su mala faena en el toro tercero, que la suerte le fué adversa, porque el mejor toro de la corrida fué este en todos los tercios.

En el último fué tan bravo como en los dos anteriores, pero como se revolvía con facilidad y el matador no le dejaba llegar retirando el trapo antes de que el bicho hiciera la acometida, resultaba que se encontraba siempre al descubierto.

Por este motivo le deshizo dos veces la taleguilla, sin empuntarlo, al parecer, en ninguna.

Hiriendo no quedó mejor: un pinchazo sin soltar, perdiendo el trapo; una corta y baja que hizo daño al animal y otro pinchazo sin abandonar el sable, constituyeron su trabajo en medio de una rechifla general.

En el sexto, que fué uno de los que salieron con mejores armas, pasó de muleta con despego, y lo mismo que en el anterior, sin dejar llegar y sin cargar la suerte.

Como es natural, en cada pase hubo un conato de cogida, pero al fin se echó la escopeta á la cara y clavó una estocada no muy honda y algo caída.

El bicho conservó facultades, y al volverle á pasar, por huir, le enganchó por detrás sin que sufriera desavío más que en la ropa.

El Guerra quiso recogerle los trastos, pero el matador se opuso, y cuando el toro no le vió acometer le atizó una baja, transcurridos ya catorce minutos de faena.

En la brega, mediano.

Sería muy aplaudida su decisión si se hiciera el enfermo el día que se verifique la cuarta corrida de abono, en que debe actuar de nuevo en esta plaza.

El viaje á México ha mareado de tal manera á este chico, que se presentó ayer en la plaza casi desconocido.

En varas cumplió mejor Molina. Después, en un puyazo cada uno, Zurito y Medina.

En banderillas no se ha hecho nada notable,

pero en fin, apuntamos como los mejores Patate-rillo, Valencia y Berrinches.

Los servicios, bien.

La tarde, agradable.

La entrada, superior.

La presidencia, acertada.

La silba que una parte del público dió al Sr. Ortiz de Zárate fué injusta.

Los reglamentos no disponen nada sobre el tamaño que deben tener los toros que se lidien, sino que disponen que estén bien encornados, tengan cinco años y no acusen defecto alguno que les impida cumplir en la lidia.

El toro segundo era pequeño, como todos los demás, era corto de pitones, pero podía herir y no tenía imperfección alguna.

Por tanto, la presidencia no tenía autoridad bastante para desechar un toro que se presentaba con todas las condiciones reglamentarias.

Si el bicho tenía ó no los cinco años que previene el Reglamento, eso se habrá visto después en el desolladero, y no dudamos que el Sr. Ortiz de Zárate habrá cumplido con su deber si alguno de los bichos lidiados no tenía la edad prevenida.

PACO MEDIA-LUNA.

EN ZARAGOZA

Corrida verificada el día 2 de Abril de 1899.

Se lidiaron seis toros de cinco años cumplidos, de Espoz y Mina (antes Carriquiri), que, en general, fueron mansos, pero toreables, y estaban bien presentados.

El primero cumplió en varas y después se aplomó, mostrando á ratos tenencias á la huida.

El segundo, manso por completo, fué acosado y mereció sobradamente el fuego.

El tercero, nob e en varas, huido en palos y mane-jabl en el último tercio.

El cuarto, un bicho basto, largo y manso.

El quinto, blando y huido, y lo mismo el sexto.

Entre los seis admitieron 33 varas, acosando casi todas, dieron doce caídas y dejaron en la arena dos caballos.

Para Villita, lo mismo que para Dominguín, fué una buena tarde. Aquél, toreando parado, serio, con inteligencia y valentía, y éste, no menos valiente, bullicioso, animado y con arte, mataron seis toros mansos con el mismo lucimiento que si hubieran sido bravos.

Nicanor, de tabaco y oro, toreó al primer bicho de cerca y parando con cinco pases altos, tres derechos, dos cambiados y un ayudado, y entrando de cerca le dió una estocada que, por estrecharse mucho, resultó un poco contraria. Ovación y oreja.

Al tercero lo mató superiormente. En un palmo de terreno, y arrancando oles de la concurrencia, le dió cinco pases altos, uno natural por bajo, tres con la derecha, dos de pecho, uno de molinete, adornándose en todos, y entrando recto, de cerca y con fe, soltó una estocada superior á volapié. El público se puso de pie, aplaudiendo; pidió la oreja, y la concedieron, y arrojó á la arena cigarros, sombreros y botas de vino.

Al quinto, un buey que se defendía en tablas, le dió catorce pases aceptables y una estocada á volapié hasta el puño, dos dedos caída. Descabelló á la segunda y tocaron palmas.

Lanceando quedó muy bien, especialmente en el primero, al que dió dos verónicas y tres largas, todo sin moverse y estirando á la perfección los brazos.

Dominguín no desmereció en valentía de su compañero, si bien no demostró como éste tan buen arte.

Al segundo toro, manso y burriciego, lo muleteó con barullo y lo mató de media estocada ida. Le dieron la oreja y muchas palmas.

Al cuarto, un buey, lo trasteó con valentía, y entrando superiormente la primera vez, dió una estocada, que resultó atravesada, delantera y perpendicular, y otra con iguales efectos.

Al último lo preparó con seis pases con la derecha, cinco altos, sufriendo una colada, y en tablas dió un pinchazo y una estocada á volapié perpendicular y tendenciosa.

Hay que hacer notar que entró siempre á matar con mucha valentía, y que, sin embargo, las estocadas fueron todas defectuosas. Esto, según mi opinión, obedece á que Dominguín no tiene seguridad alguna en la colocación para entrar á matar. Le ví siempre indeciso, tratando de mejorar terreno, y esto, en quien es tan valiente, es una lástima.

En quites estuvo flojillo, por cuidar más del efecto que de la forma. En una ocasión colocó al toro en el terreno del picador Moreno, cuando éste estaba fuera de suerte, y la torpeza pudo costarle cara al jinete.

Lanceando, muy valiente, pero hay que parar más los pies y estirar mejor los brazos.

Las cuadrillas, muy malitas. Se juntó el hambre con las ganas de comer. Telillas, en el segundo toro, sacó una cornada en el pie izquierdo. Carmelo Villa resba-

Fijarse

NO MAS JAQUECA

Desaparece en el acto

con la HEMICRANINA COMPUESTA del

VENTA EN PROVINCIAS.

Barcelona.—D. T. Llopis, Rambla de las F<sup>o</sup> es, núm. 4.  
Jaén.—Doctor Antonio Roldán, plaza de la Audiencia.



l6 por el mal piso durante la lidia del primero y el toro le tir6 des hacazos, rompiéndole solo, y por milagro, la taleguilla por la parte posterior del muslo derecho.

El banderillero Moreno no sali6 de entre barreras. Cayetano tenia m6s miedo que una vieja.

Y no quiero decir nada de los dem6s. Unicamente Isleno trabaj6 con m6s voluntad que suerte.

La tarde, hermosa.

La entrada, muy buena.

Los servicios, medianos, especialmente el de caballos y el de plaza, tanto por el mal estado del piso, que parecia un campo reci6n labrado, como por la torpeza de los carpinteros en arreglar el tablero que destruy6 el quinto bicho.

POSTURAS.

## DESDE MURCIA

### Corrida nocturna, verificada en el Teatro-Circo de Villar el d6a 2 de Abril de 1899.

Efectivamente, se equivocaron los que creian que la corrida nocturna proyectada por D. Enrique Villar en su Teatro-Circo, no podia tener efecto por las malas condiciones del local.

Los que tal presumieron, sufrieron una decepci6n, pues todos hemos visto que toros de Aleas, y nada menos que de cinco a6os, se han lidiado, sin que haya ocurrido ning6n incidente desagradable y sin tener que lamentar desgracia alguna.

Lo 6nico que ha merecido censura en esta corrida, ha sido el de-vio que ha tenido el Sr. Villar, para que el p6blico se aproximara 6 tomar billetes para presenciar la fiesta.

Y en verdad no se merec6a eso D. Enrique.

Quien hace dispendios como 6l, es digno de que se le remunere en sus afanes de satisfacer 6 la afici6n proporcion6ndola un espect6culo no visto en la regi6n de Levante.

Pero esto no aconteci6 en su primer ensayo, y el resultado est6 seguro no ha de hacer desmayar al Sr. Villar, buscando pronto la revancha que esta corrida le ha proporcionado.

Detallar los incidentes que en 6sta han ocurrido no me da tiempo, si he de descansar para continuar presenciando las fiestas que en este delicioso pa6s se est6n efectuando.

Por eso, Sr. Director, solamente dir6 6 usted, que los toros de las hijas de Aleas estuvieron bien presentados, demostrando poder en el primer tercio y qued6ndose en los dos 6ltimos.

Entre los seis bichos aguantaron 37 puyazos, 6 cambio de 17 ca6das, dejando sobre la arena 11 jamelgos difuntos.

Torerito estuvo muy bien en la muerte de sus dos toros, concediéndole la oreja del primero.

A ambos bichos los despach6 de dos estocadas.

Boto, que pas6 muy bien de muleta, derrib6 al segundo toro de una estocada, y al quinto de tres pinchazos y una corta, pero mortal.

El Litri di6 al tercero tres pinchazos y una certera, que fu6 bastante para mandarlo al desolladero.

Al 6ltimo, despu6s de un pinchazo, lo puso en disposici6n de que lo arrastraran las mulillas, de un estoconazo ca6do.

En la brega estuvieron los tres mata6ores muy oportunos y trabajadores.

Tanto la gente de 6 pie como la de 6 caballo hicieron por agradar al p6blico.

#### La del 4 de Abril.

A las tres y media de la tarde, luciendo un sol esplendoroso y con una gran concurrencia en las localidades de sol y sombra, el teniente de alcalde se6or Bautista Monserrat di6 orden de que comenzara el espect6culo.

Las cuadrillas atravesaron el redondel entre los at6nadores aplausos de la concurrencia, y cuando los peones cambiaron los capotes de lujo por los de faena, y los varilargueros tomaron posiciones, salt6 6 la arena el primer bicho, que era de pelo berrendo en negro, caprote y botinero.

Con voluntad, pero sin poder, tom6 cinco varas de Beao, Zurito y Molina, mat6ndoles un caballo.

A los quites los mata6ores, distingui6ndose en el primero el Guerra, que fu6 muy aplaudido.

Entre Juan Molina y Antonio Guerra parearon al bicho bastante bien con los tres pares de rubrica.

Guerrita, despu6s del brindis de se dirigi6 6 su enemigo, y con cinco pases por alto y tres naturales logr6 igualarlo para atizarle una buena 6 volapi6.

El bicho se acost6 y levant6, cayendo despu6s para ser arrastrado por las mulillas.

Muchas palmas.

El segundo fu6 de pelo negro y cortito de pitones.

Con bravura tom6 seis varas de Agujetas y Charpa 6 cambio de dos ca6das.

Los de Reverte le a6ornaron con dos pares y medio de palitroques, y el presidente mand6 cambiar el tercio.

Reverte, despu6s de cumplimentar 6 la Presidencia,

desde corto y parando di6 diecisiete pases entre cambiados, altos, de pecho y naturales, y meti6ndose 6 herir con valentia 6 volapi6, cobr6 una superior estocada que hizo innecesaria la puntilla.

Gran ovaci6n y la oreja.

El tercero era de pelo berrendo en negro, botinero y escaso de herramientas.

Con alg6n m6s poder que los anteriores tom6 seis varas de Cigarr6n y el Ingl6s, 6 cambio de dos ca6das y un jamelgo difunto.

Moyano clav6 dos pares, bueno el primero.

Su compa6ero cuart6 otro par.

Bombita, despu6s de pronunciar un corto discurso ante la Presidencia, pas6 6 entendi6rselas con el de C6mara, y sin parar los pies, le di6 ocho pases, atizando una estocada corta en buen sitio.

Cuatro pases altos, intentando descabellar con la puntilla.

De nuevo emple6 el tripo rojo hasta conseguir poner el bicho en condiciones de descabellarlo, lo cual consigui6 6 pulso con el estoque.

Palmas.

El cuarto lucia capa negra, y era cortito de pitones.

Sali6 de los chiqueros con m6s velocidad que una locomotora, y Guerrita, 6 fin de aplomarlo, le di6 tres ver6nicas, un farol y dos de frente por detr6s que aplaudi6 la concurrencia.

Una vez fijado el bicho, arremeti6 con mucha codicia 6 Zurito, Molina y Beao en ocho ocasiones, derrib6ndolos tres veces.

Los tres mata6ores rivalizaron en los quites, escuchando muchas palmas.

Cuando son6 el clar6n el pueblo soberano pidi6 que banderilleara el Guerra.

Este no se hizo rogar, y cogi6 los palos.

Con mucha finura y elegancia se prepar6 el toro, despu6s de varios floreos, y clav6 un buen par al cuarteo.

Cogi6 otro par de los de lujo, dej6ndolos en lo alto del morrillo.

Y cerr6 el tercio prendiendo un gran par cambiando los terrenos.

Gran ovaci6n y m6sica.

March6 en seguida Guerrita 6 la barrera 6 coger los trastos de matar, y una vez provisto de estoque y muleta, se dirigi6 solo en busca del de C6mara, y sin despegar los pies del suelo, di6 dieciseis pases entre cambiados, por alto y de pecho, arranc6ndose con mucho coraje 6 herir 6 volapi6, dando una monumental estocada que hizo innecesaria la puntilla.

Lo que entonces pas6 es indescriptible.

Aquello no fu6 ovaci6n, la que se tribut6 al diestro; aquello fu6 verdaderamente el delirio, pues hasta una se6orita le tir6 el sombrero.

El bicho quinto fu6 un torillo que cumpli6, aguantando seis alfilerazos de los de aupa.

Los chicos de Antonio le adornaron con tres pares y medio de rehiletes.

Reverte, con s6lo cinco pases, logr6 igualar al corn6peto para atizarle una estocada un poco ca6da.

Y despu6s de intentar el descabello, dobl6 el bicho para que lo despenara el puntillero.

El que cerr6 plaza fu6 un torillo m6s blando que la mantea, que cumpli6 tomando cinco puyazos.

Despu6s de adornado con dos pares y medio de zarcillos, pas6 6 manos de Bombita, y tras de una faena de muleta, pesada, se lo quit6 de delante con un pinchazo, una corta y una 6 volapi6 delantera.



**Madrid**—El domingo pr6ximo tendr6 lugar en el circo taurino de esta corte la tercera corrida de abono, lidi6ndose seis toros de D. Jos6 Manuel de la C6mara, que estoquear6n Rafael Guerra (Guerrita) y Antonio Reverte.

**Funeral**.—Hoy, 6 las diez de la ma6ana, se verificar6 en la iglesia parroquial de San Marcos el de la Sra. D.<sup>a</sup> Elvira Rodr6guez Alba de V6zquez.

Con tan sensible motivo, reiteramos 6 su apreciable familia el testimonio de nuestro afecto, asoci6ndonos al pesar que la aflige.

**Sentencia**.—La semana anterior se ha verificado en la Audiencia de esta corte la vista de la causa motivada por la muerte del matador de novillos Francisco Pi6ero (Gavira).

La sentencia dictada por el tribunal de derecho, despu6s de las contestaciones hechas por el Jurado, ha sido la de condenar al que fu6 inspector de policia, Sr. Blanco, como autor del delito, 6 sufrir la pena de ocho a6os de prisi6n mayor y 6 indemnizar 6 la familia del finado con 5.000 pesetas.

**Nuevo colega**.—Ha comenzado 6 publicarse en Alicante un semanario taurino con el t6tulo de *El Burladero*, al cual deseamos larga vida y muchas suscripciones.

**Bien venido**.—De regreso de su excursi6n por la rep6blica de Colombia, ha llegado 6 esta cor-

te, en la semana anterior, el valiente matador de novillos Cecilio Isasi (el Alav6s).

**Apoderado**.—El matador de toros Antonio Escobar (el Boto), ha conferido sus poderes al antiguo y buen aficionado D. Pedro Montes.

**Lo sentimos**.—Seg6n se nos dice, en la semana anterior fu6 alcanzado por uno de sus toros en la d6hesa de Villanueva de Ca6ado, el ganadero D. Teodoro Valle, recibiendo algunas heridas, que afortunadamente no son de gravedad.

## Por tel6grafo

Hasta la hora de cerrar nuestra edici6n, hemos recibido los telegramas siguientes:

**Ziragoza** 9 (7 t.).—En la corrida de hoy los becerros de Elorz han sido flacos, peque6os y huidos. Tanto Lola como Angelita cumplieron al estoquear, siendo aplaudidas en los lances de capa.

Lolita qued6 muy bien banderilleando al tercer becerro, siendo muy aplaudida rejoneando al quinto de la tarde.

Rosa Salesas, muy bien.

La tarde con mucho viento.

La entrada, buena.—*Posturas*.

**Barcelona** 9 (8 n.).—Los toros de C6mara fueron regulares, dejando fuera de combate 10 caballos.

*Machaquito* estuvo muy desgraciado en la muerte del primero, muy bien en la del tercero, en que se le concedi6 la oreja y bien en el quinto.

*Lagartijo* muy bien en el segundo y cuarto, y superior en el sexto, en que se le tribut6 una ovaci6n, otorg6ndole la oreja.

El p6blico sali6 satisfecho de la corrida.—X.

**Valencia**, 9 (6,44 t.).—Los toros de Otaolauruchi fueron buenos, matando 12 caballos.

Paco Fabrilo mat6 bien dos toros, cumpliendo en su segundo.

*Bombita chico* ray6 6 buena altura en uno de sus toros, escuchando muchas palmas al estoquear sus otros dos.

La entrada buena, saliendo los aficionados contentos del resultado de la novillada.—*Mu6oz*.

## GRAN CUADRILLA DE SE6ORITAS TORERAS

### Matadoras: LOLITA y ANGELITA

Dirigirse para contratarlas 6 su director-apoderado, D. Mariano Armengol, **administraci6n de la plaza de toros de Barcelona**.

Las empresas que deseen ajustar al espada

### Rafael Bejarano (TORERITO)

pueden dirigirse 6 D. Jos6 Navarro y Prieto, calle de San Eulogio, 5.—C6rdoba.

Las empresas que deseen contratar 6 los dos mata6ores de novillos-toros

### Rafael Gonz6lez (Machaquito)

### Rafael Molina (Lagartijo chico)

con sus correspondientes cuadrillas, pueden dirigirse 6 su apoderado, Rafael S6nchez (*Bebe*); C6l6n, 1.—C6rdoba.

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos

### Manuel Mej6a (Bienvenida chico)

pueden dirigirse 6 su apoderado D. Alfredo Caracena Qutiez, plaza del Rastro, 9, Madrid.

Las Empresas que deseen contratar al espada

### Nicanor Villa (Villita)

pueden dirigirse 6 su apoderado D. Eduardo Y6zquez, calle de Espoz y Mina, n6m. 5, Madrid.

Las empresas que deseen contratar al matador de toros

### Jos6 Garc6a (ALGABE6O)

pueden dirigirse 6 su apoderado D. Francisco Manta, San Eloy, 5, Sevilla, 6 6 su nombre, calle de la Flor, 13, Madrid.

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos

### Sebasti6n Silv6n (Chispa)

pueden dirigirse 6 su apoderado D. Evaristo Romero, calle del Conde Duque, 32, Madrid.

MADRID: IMPRENTA DE EL TOREO

Plaza de San Javier, 6.—Calle del Rollo, 9.